

Multiversidad Mundo Real

Edgar Morin

Cuestiones de Método

No. 2



En el fondo, la universidad debe girar en torno de dos preocupaciones fundamentales de las que se derivan otras y que tienen que ver con el ciclo del conocimiento. Éste, por su lado, cuenta tan sólo con dos momentos que se relacionan permanentemente: uno es el momento en que conocemos el conocimiento existente, ya producido, y el otro es aquel en que producimos el conocimiento nuevo. Aun cuando insista en la imposibilidad de separar mecánicamente estos dos momentos, aunque enfatice que son momentos de un mismo ciclo, me parece importante destacar que el momento en que conocemos el conocimiento existente es preponderantemente el de la docencia, el de enseñar y aprender contenidos, y el otro, el de la producción del nuevo conocimiento, es preponderantemente el de la investigación. En realidad, empero, toda docencia implica investigación y toda investigación implica docencia. No existe verdadera docencia en cuyo proceso no haya investigación como pregunta, como indagación, como curiosidad, creatividad, así como no existe investigación en cuya marcha no se aprenda necesariamente porque se conoce y no se enseñe porque se aprende.

El papel de la universidad, sea ésta progresista o conservadora, es vivir con seriedad los momentos de este ciclo. Es enseñar, es formar, es investigar. Lo que distingue a una universidad conservadora de una progresista jamás puede ser el hecho de que una enseña e investiga y la otra no hace nada.

Paulo Freire,
Pedagogía de la esperanza, Río
de Janeiro, 1993, pp. 183-184

Cuestiones de Método

Conversaciones y sugerencias sobre cómo encauzar el trabajo de investigación

No. 2

**Multiversidad Mundo Real Edgar Morin
Doctorado en Pensamiento Complejo
México, 2012**

Edición: Equipo editorial Multiversidad Mundo Real Edgar Morin
Diseño: Equipo editorial Multiversidad Mundo Real Edgar Morin
Corrección: Equipo editorial Multiversidad Mundo Real Edgar Morin
Diagramación: Equipo editorial Multiversidad Mundo Real Edgar Morin

© Carlos Jesús Delgado Díaz
© Sobre la presente edición: Ediciones Multiversidad Mundo Real Edgar Morin,
2012 Todos los derechos reservados

ISBN: En proceso

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra con fines educativos, siempre que se reconozca y cite al autor original, no se haga un uso comercial, y no se altere, transforme o genere una obra derivada a partir de esta obra. Las condiciones anteriores no se aplican si se obtiene autorización por escrito de Ediciones Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.

Estimado lector, le estaremos muy agradecidos si nos hace llegar por escrito su opinión acerca de este volumen y de nuestras ediciones.

Ediciones Multiversidad Mundo Real Edgar Morin

www.multiversidadreal.edu.mx
www.edgarmorin.org
contactomultiversidad@multiversidadreal.org

Índice

7 / **A modo de introducción**

11/ **Conversaciones**

11/ Investigar y escribir una tesis

21/ **Sugerencias para encauzar el trabajo**

21/ Investigar y escribir una tesis ¿Qué evitar y qué favorecer?

23/ **Publicados / En próximas ediciones...**

El genuino investigador científico no incinera con facilidad su cesto de papeles, y la mayoría de las veces prefiere conservar los experimentos y teorías refutadas o superadas para presentarlas posteriormente, no como un engendro de errores o el camino anterior que conducía a lo absurdo, sino como muestra del infinito y ascendente camino de ascenso a la sabiduría humana, en el cual no se puede desestimar ningún peldaño.

Pablo Guadarrama,
Dirección y asesoría de la investigación científica

Para el presente número hemos seleccionado varios fragmentos del excelente libro del investigador cubano Pablo Guadarrama González, *Dirección y asesoría de la investigación científica*, publicado en Santafé de Bogotá, 2009, por la Editorial Magisterio.

A modo de introducción

La investigación científica es un proceso regulado, donde coordinamos acciones en correspondencia con planes previamente trazados. Un momento posterior del proceso consiste en exponer los resultados alcanzados ante la comunidad donde se ha realizado la investigación. Esta puede ser una comunidad escolar, universitaria, académica en un sentido más amplio, o la sociedad en su conjunto. En dependencia de los momentos por los que atraviesa la investigación y los destinatarios de la socialización, los resultados se expresarán de formas diferentes.

La tesis, es una forma de exposición de resultados que se utiliza ampliamente para la socialización final de lo que se ha obtenido mediante la investigación escolar, universitaria, o científica de maestría y doctorado.

Con frecuencia estudiantes, maestrantes y doctorantes funden y confunden el trabajo de investigación y la tesis, y lamentablemente sustituyen el primero con la segunda.

La confusión de los procesos de investigación y exposición de los resultados ocurre casi siempre entre los estudiantes que inician el aprendizaje de la investigación, pero también se presenta entre aquellos que preparan sus tesis de grado, y entre postgraduados que incursionan en maestrías y doctorados.

La pregunta sencilla “¿cómo van los estudios?” provoca muchas veces la respuesta que evidencia la confusión que mencionamos. “Estoy escribiendo la tesis”, se suele responder, y al hacerlo, la tesis ha

ocupado el centro de la respuesta porque ocupa el centro de la actividad que se realiza. ¿Debería ocuparlo? Hay que responder con mucho cuidado a esta pregunta, pues hay momentos en que la tesis es central en el proceso, y momentos en que no lo es. Y lo más importante, para que llegue a ser central y cumplir su cometido, no puede detentar esa centralidad permanentemente. Nos referimos a que, efectivamente, hay una etapa en que se redacta el documento de tesis, ahí él es el centro; pero para llegar a ese momento final, es necesario primero haber investigado.

La confusión entre investigación y escritura de una tesis está condicionada por la necesidad, a veces urgencia, de concluir en breve tiempo con un proceso que culmina con la presentación de los resultados. La condicionan también la inexperiencia y la conducción, tutoría o asesoría inadecuadas. En esta panorámica deben considerarse además, los factores extra científicos que distorsionan los procesos de formación y responden a otras prioridades y demandas que nada tienen que ver con la lógica interna de la ciencia y sus necesidades. En fin, hay muchos factores que concurren en un resultado visible: Llenos de ánimo y urgidos por los plazos, estudiantes y postgraduados pueden incurrir en una práctica donde se mezclan dos momentos que están relacionados, pero al mismo tiempo deben distinguirse con claridad: investigar y redactar; el proceso de investigación y el proceso de elaboración del documento de tesis.

No es posible “escribir” una tesis a partir de la necesidad de presentar un documento final que así se denomina. Lo que resulta de esas prácticas no es una tesis, aunque cumpla los requerimientos formales de ese tipo de texto. Una tesis no puede ser “escrita”, porque una tesis nunca se escribe, como se escriben una carta, un cuento, una novela... La tesis ni es un texto “libre” ni un género literario creativo donde se expresa el mundo interior de un autor y sus modos de describir e interpretar el mundo y sus vivencias.

Una tesis puede ser redactada cuando existe un material acumulado que necesitamos ordenar para darlo a conocer al resto de la comunidad escolar, académica,... y en el caso de una tesis de maestría o doctorado, a la comunidad científica más amplia y la sociedad en su

conjunto. La tesis es una propuesta de ordenamiento y presentación de un contenido: su contenido es la investigación realizada.

La investigación se hace visible para un público especializado mediante la tesis.

Una tesis como documento científico solo puede cumplir su cometido si concluye un proceso de investigación y presenta sus resultados.

Sin investigación no hay tesis.

Veamos más de cerca este asunto “trivial”...

Aquella sugerencia del poeta español Antonio Machado: “se hace camino al andar”, tiene plena vigencia en el proceso de la investigación y de la creación científica. Eso no significa que se asuma una postura empirista y desorientada de rumbos precisos. Nadie se lanza a caminar sin saber al menos hacia dónde se dirige, aunque no conozca cuál es el camino más apropiado y tenga que buscar las rutas más adecuadas. En el proceso de investigación sucede algo similar. Se debe saber al menos hacia dónde dirigirse, lo que no se sabe es ¿cómo llegar?, ¿por cuál vía llegar?, pero sí deben estar bien claras las preguntas ¿por qué? y ¿para qué desarrollar un proyecto de investigación?

Pablo Guadarrama,
Dirección y asesoría de la investigación científica

Conversaciones

CARLOS JESÚS DELGADO DÍAZ

Investigar y escribir una tesis

En la sociedad contemporánea los procesos de investigación y reconocimiento social de la ciencia no son ajenos a toda la dinámica social, son parte de ella, y comparten las tensiones y sobrepresiones que el entorno ejerce sobre las instituciones y las personas.

Las maestrías y los doctorados, y en general los estudios de postgrado responden a necesidades varios tipos. Debemos considerar aquellas que emanan de lo cognoscitivo, de los requerimientos de perfeccionamiento de las habilidades y el mejoramiento de la calificación académica, para estar en mejores condiciones de hacer el trabajo científico en niveles cada vez más altos de pericia y capacidad. Y debemos considerar también aquellas que responden a los requerimientos institucionales de formación de un cuerpo académico reconocido con cierto rango, y aquellas personales, que van en la misma dirección y se vinculan a la búsqueda de mejoras en la condición laboral y al éxito... Cuando estas necesidades se hermanan e integran, resultan legítimas, se refuerzan unas a otras, y contribuyen a elevar el interés en los procesos de postgraduación.

Con frecuencia las necesidades mencionadas en el párrafo anterior se distancian e hipertrofian, y sobrevienen demandas de calificación que buscan elevar el estatus a toda costa, y ponen los procesos de educación de postgrado en la situación de medios para alcanzar fines que no tienen que ver directamente con la realización de investigaciones pertinentes, sino que se limitan a lo instrumental propio del ascenso en el reconocimiento dentro de la escala social. Es la búsqueda del título por el título.

No vamos a referirnos en nuestra conversación de hoy a ese tipo de situaciones, donde se produce un extravío que trastoca los medios en fines. Ellas distorsionan el trabajo científico y no tienen que ver con la buena o mala orientación metodológica, pues responden a orientaciones de valor sometidas a presupuestos ajenos a los propósitos que animan desde dentro de la ciencia y sus necesidades, los procesos de superación de postgrado, en especial la maestría y el doctorado.

Conversemos sobre investigación y tesis con respecto a situaciones donde se pretenden alcanzar resultados pertinentes, de valor personal y social, elevar la calificación académica, las destrezas para la investigación, y cumplir con etapas ya estructuradas dentro de los procesos de postgrado. Conversemos sobre tesis que colocan la sociedad y los propósitos de contribuir al bien común en el centro de su atención.

Dos procesos interrelacionados

Las tesis cumplen funciones importantes dentro del sistema de educación y formación científica. Con ellas se suelen concluir procesos formativos que se expresan en titulaciones que finalizan estudios universitarios, como las tesis de licenciatura; o de postgrado, como las tesis de maestría y doctorado. Estas dos últimas titulaciones mejoran la calificación obtenida en los estudios universitarios previamente concluidos, y contribuyen sustancialmente a la formación de los investigadores, a su entrenamiento, adquisición de nuevas destrezas, manejos de técnicas... Sin embargo, hay una diferencia sustancial entre las tesis universitarias, de una parte, y las tesis de maestría y doctorado

de otra. Todas deben expresar resultados novedosos que amplíen el conocimiento, pero mientras para las primeras la novedad tiene una función escolar primaria, para las segundas, la función escolar no basta.

En los estudios universitarios, la tesis es el resultado de una investigación, salvo excepciones, cuya novedad se limita al proceso de manejo básico de las herramientas de un área de la ciencia, y a su utilización para describir y explicar o comprender parcialmente un objeto de estudio. La novedad tiene en primer lugar un carácter escolar (mediante el cual se demuestra que se sabe investigar), y puede que no trascienda esos límites. Lo nuevo que se alcanza es nuevo para el estudiante, aunque no suele ser nuevo para los asesores de tesis y la comunidad académica. Este tipo de tesis, salvo excepciones, no amplía sustancialmente el estado del conocimiento existente en la bibliografía científica actualizada.

En los estudios de maestría y doctorado, la investigación no puede limitarse a una novedad escolar. Lo que se estudia debe ampliar en alguna medida el conocimiento alcanzado por la humanidad. Puede ser una pequeña partícula, pero no puede limitarse a una novedad escolar. Aunque existen diferencias en los tiempos y la profundidad de las investigaciones de maestría y doctorado, ambas deben colocar desde el inicio esta problemática de la novedad científica en su centro de atención. La ampliación de los conocimientos humanos es un objetivo propio, inherente, irrenunciable, que distingue las investigaciones de maestría y doctorado. Esa ampliación expresa la necesidad académica interna que motiva la realización de este tipo de investigaciones. No se trata de procesos de formación, sino de procesos de formación que resultan pertinentes cuando contribuyen a la ampliación de los conocimientos humanos.

Del mismo modo se requiere una elevada actualidad, que no puede probarse únicamente mediante frases laudatorias acerca de cuán poco trabajado está el tema elegido, o de cuán originales son el área elegida para el trabajo, o los materiales y las técnicas involucradas en la investigación. Se requiere aportar pruebas de ello en base a un cuidadoso trabajo con las fuentes de información, en especial las

fuentes bibliográficas, y dentro de éstas, las revistas científicas, por constituir una fuente fluida y actualizada acerca de lo que se produce internacionalmente en determinados campos de la investigación científica.

Por su parte, la pertinencia social de una tesis de maestría y doctorado trasciende el proceso de formación, pues las investigaciones que se realizan en este tipo de estudios deben proponerse desde el inicio una contribución que reconozca y se ubique en la trama social. En esto tendrá una importancia crucial la consideración de los problemas prácticos que la sociedad ha reconocido ya, y su conversión en problemas científicos para buscarles soluciones. Estas últimas variarán en correspondencia con los fundamentos teóricos que se invoquen, y las herramientas que brinden las teorías científicas y el conjunto del saber científico que se involucre en la investigación, desde sus inicios.

De lo anterior emana una relación nada trivial entre la investigación y la tesis. No se llega a la tesis como a un objetivo en sí misma, sino que esta es la forma académica en que se presentan los resultados de un proceso de investigación que debe ser diseñado con precisión para que sea posible alcanzar resultados de tal envergadura.

La planeación de la investigación como eje articulador

La planeación de una tesis está lejos de ser, como a veces se supone, un proceso formal carente de originalidad. Al contrario, la originalidad de la planeación es uno de sus rasgos más importantes.

La curiosidad está en la base de la investigación que los seres humanos realizamos a lo largo de nuestras vidas. Investigamos, de manera no sistematizada, constantemente en nuestras vidas cotidianas para resolver múltiples tareas. Pero en la vida cotidiana, las tareas tienen un marco de soluciones previsible, porque por lo general no pretendemos cambiar radicalmente el estado del conocimiento, sino atender situaciones prácticas que nos permitan producir y reproducir la vida cotidiana misma. Es un elemento conservador importante, que en los últimos sesenta años ha sido alterado sustancialmente por la

propaganda comercial y la industria, pero que no obstante, sigue siendo una prioridad de la vida cotidiana. El objeto de la actividad cotidiana nunca es “desconocido”. Siempre es “común”, es decir, conocido dentro de ciertos marcos. Esta cualidad hace que la investigación que realizamos en la cotidianidad no esté especialmente diferenciada. Está inserta en la práctica y el vivir mismos.

A diferencia de lo anterior, la investigación científica tiende un puente hacia la otra orilla de un abismo, que no está a la vista: tiene un puente hacia lo desconocido. Ese punto de llegada al que aspiramos demanda claridad en el camino escogido para alcanzarlo. Estas son las determinaciones prácticas que tienen para la ciencia las problemáticas del método y la planeación. Si no tomamos conciencia del camino a recorrer y finalmente recorrido en la investigación, no podemos ofrecer resultados comprobables, primero por nosotros mismos, y luego por el resto de la comunidad académica y social. Planeación de la investigación y método van de la mano.

La planeación es central por razones también de orden organizativo. Requerimos pensar el proceso y revisar las posibilidades reales de realizarlo. Concurren siempre situaciones que ponen límites a nuestras pretensiones. Deben considerarse los límites de nuestros conocimientos, de las teorías y conocimientos científicos y no científicos disponibles, el tiempo de que disponemos, los plazos de los procesos de formación, los requerimientos materiales y de tiempo a que nos obliga lo que nos proponemos hacer, ... Una planeación detallada permite encauzar el proceso de investigación y formación, prever situaciones posibles de cambio, necesidades y requerimientos en el transcurso del proceso, ... y permite también ejercer un control sobre nosotros mismos.

La función de control de la planificación es parte básica de su centralidad en la investigación de tesis. Convierte la planeación en un medio permanente para la comprobación de la marcha del proceso y para la corrección del rumbo que van tomando los acontecimientos, porque hace visibles las desviaciones con respecto a los propósitos y el

tiempo. Por eso una parte importante de la planificación es el establecimiento de un cronograma de trabajo.

¿Quién establece el cronograma? El proceso de investigación de tesis es siempre colaborativo, y cuando la formación transcurre en espacios curriculares, figuran cuatro actores de cuya colaboración dependerá la planeación y el cronograma que la hace visible: la institución —que incluye la organización y la legalidad, que han establecido plazos y normas generales que regulan el proceso—, el doctorante —que no solo tiene una vida académica, sino también una vida social en el sentido más amplio, y debe por ello coordinar y establecer prioridades para realizar la investigación como un proceso que demanda recursos y tiempo—, el asesor o tutor de tesis —que tiene un papel conductor y funciones fundamentales para encauzar y corregir los rumbos del proceso de investigación—, y la comunidad de doctorantes — que tiene un ritmo de trabajo en conjunto, presenta sus resultados a discusión colectiva, y donde hay liderazgos individuales y colectivos que influyen en el proceso.

La planeación y el cronograma resultan de un trabajo propio del doctorante y el tutor, estrechamente vinculado al resto de los actores, que participan en el proceso como parte de sus marcos reguladores, en la normatividad y las relaciones sociales que se establecen en formas curriculares como los seminarios de tesis y las defensas.

Su importancia se eleva además, si consideramos lo que empíricamente y en el anecdotario de la jerga académica se conoce como el síndrome TMT (todo menos tesis), que caracteriza una parte importante de los matriculados en procesos de formación curricular, que concluyen todas las actividades lectivas, pero no logran concretar la elaboración, presentación y defensa de una tesis. La planificación deficiente es, sin lugar a dudas, uno de los factores a considerar para evitar este tipo de situaciones.

Lejos de ser la plasmación de plazos en un calendario, la planeación es el eje articulador del proceso de investigación, lo hace posible y lo

regula, en tanto proceso, y en el conjunto de las relaciones sociales que se establecen durante la investigación y presentación de los resultados.

Articula, además, porque pone en contacto los propósitos iniciales con los resultados finales. De la planeación de la investigación, y del trabajo de estructuración que se realiza en ella para vincular objetivos, tareas, tiempos y recursos, dependerá, aunque no completamente, —pues se debe considerar además el diseño metodológico en sí mismo—, la estructura de la tesis que se elaborará finalmente. Los resultados que se alcancen o no se alcancen, van a relacionarse directamente con lo que se incluyó o no en la planeación, y de cómo fue cumplida. Aunque contemos con un diseño metodológico elaborado detalladamente, la falla en la planeación puede desviar completamente el proceso de su diseño, y frustrar el puente que se pretende construir entre lo conocido y lo desconocido.

La unidad de los dos procesos y su diversidad de formas

Investigar y expresar los resultados de la investigación en una tesis son efectivamente, procesos que van unidos, pero no pueden reducirse a formas únicas. Tanto la investigación como la tesis incluyen diversas formas que se integran en el trabajo.

En el caso de la investigación, la diversidad se presenta tanto en el universo conceptual y teórico donde es preciso ser selectivos, como en las cuestiones de método, el arsenal metodológico, y las metódicas que se pueden involucrar. Investigar es un proceso vivo, donde no hay una línea recta que permite ejecutar lo planeado sin inconvenientes, contratiempos, y sobre todo, correcciones del rumbo sobre la marcha. La planeación debe considerar la circularidad y forma “espiral” que adopta la investigación en su realización, pues la claridad en los propósitos está lejos de ser unidad en los medios y rigidez en la conducción.

A su vez, la tesis parece un escrito único que expone el camino recorrido desde la perspectiva de su éxito final.

La lectura de una tesis nos atrapa con un enlace casi mágico entre los objetivos y las conclusiones, entre los propósitos iniciales y los resultados alcanzados. Esta claridad casi mística y teleológica no es otra cosa que el efecto de una reducción que hace visible solo una parte del proceso de investigación. La tesis no recorre el proceso de investigación de inicio a fin, no lo recorre históricamente, sino teóricamente, y se mueve entonces del final hacia el inicio. Esto produce el espejismo de la linealidad del proceso y de una claridad casi mágica, donde términos, conceptos, teorías y datos se conjugan a favor de la argumentación.

Sin que la investigación deje de ser un proceso único, programado y regulado, no se la debe reducir a un acto lineal de ejecución de órdenes previamente establecidas. Conservar su diversidad y evitar su robotización deberían ser previsiones siempre a la mano de quienes emprenden un proceso de tesis. En su unidad, la investigación no deja de ser diversa en formas. Y otro tanto ocurre con la tesis, que en su unidad de discurso y rigor metodológico, no tiene por qué ocultar y falsear con el trazado de una avenida recta, la diversidad de senderos por los que se ha transitado. El ir y venir del proceso de investigación no debe sucumbir ante la lógica discursiva casi lineal de la presentación de los resultados en una tesis. Para lograrlo, es fundamental comprender la tesis misma como parte de un sistema amplio de presentación de los resultados: Una tesis no es solo una tesis.

En el proceso de investigación concurren muchas formas de expresión de los resultados. La tesis es una de ellas, y es la que recorre todo el proceso, pero está lejos de ser la única y de ser independiente del resto.

En su unidad temática y de redacción, la tesis es diversa en su composición. Los datos que registramos en el proceso de investigación nutren e integran la tesis. Y a no dudarlo, el registro de datos es una forma de expresión de resultados parciales, muy distinta de la tesis. Otro tanto ocurre con la elaboración de fichas bibliográficas y de contenido, con la elaboración de bases de datos propias (bibliográficas o no), con los listados y tablas, los esbozos (como fragmentos de textos y conclusiones parciales que vamos elaborando como de soslayo a lo

largo del proceso), las comunicaciones breves (que elaboramos para presentarlas a colectivos diversos, a la prensa, en seminarios,...), los resúmenes de diversos asuntos y elementos de la estructura de la tesis (de obras, de autores, de capítulos por ejemplo), los artículos (que elaboramos para socializar resultados parciales, y que tienen en sí mismos una importancia crucial para corregir el rumbo de la investigación al someterla por partes a la crítica de la comunidad académica), las ponencias, presentaciones en eventos, conferencias, y ensayos que podemos elaborar a partir de los resultados... La tesis no es un documento aparte, independiente y nuevo que no tiene que ver con todos esos documentos que elaboramos en el transcurso de la investigación, incluido nuestro diario de navegación. La tesis no es un conglomerado de ellos, ni se reduce a ellos, pero los incluye en su lógica, depende también de ellos en su fundamentación y credibilidad.

Algunas preguntas pertinentes

Aunque solo esbozamos aquí algunos asuntos (el proceso de investigación, las diferencias entre método, metodología y metódica, entre tipos de documentos que se redactan durante un proceso de investigación, la tesis y su redacción) y hemos omitido otros que trataremos con más detenimiento en ediciones siguientes (la elección del tema, el diseño del protocolo, la revisión bibliográfica, la defensa de una tesis) ... sirvan algunas preguntas finales como motivación adicional para las reflexiones propias:

¿Qué caracteriza una investigación como proceso?

¿Qué caracteriza una tesis como documento?

Y si lo prefieren menos académico, pero igualmente pertinente: En este asunto de investigar y escribir una tesis ...

¿Qué es primero el huevo o la gallina? ■

Se supone que un trabajo de tesis no ha de ser un simple ejercicio para demostrar las habilidades y competencias del tesista, sino que debe consistir en un exitoso proyecto de investigación científica que aporte algunos elementos novedosos a un área del saber, y de algún modo amplíe las fronteras del conocimiento existente sobre el área temática en la que se inscribe el objeto de la investigación.

Si el tema de la tesis no va a aportar nada nuevo al saber existente y se mantendrá en el mismo nivel del conocimiento que posee el tutor o el colectivo profesional específico de esa ciencia, no vale la pena emprender su desarrollo. De ahí que el tutor deba inculcar en el tesista la valedera idea de que, finalmente, este último debe ser quien con sus trabajos y aportes científicos de su proyecto de investigación sea el que mayor conocimiento alcance, al menos sobre el objeto específico de su tesis.

Pablo Guadarrama,
Dirección y asesoría de la investigación científica

Sugerencias para encauzar el trabajo

Investigar y escribir una tesis

¿Qué evitar y qué favorecer?

Evite la escritura “directa” de una tesis, sin haber planeado y realizado antes el proceso de investigación.

Distinga los dos procesos que se interrelacionan para llevar a feliz término un ejercicio doctoral: la investigación y la redacción de la tesis.

Evite separar completamente los procesos de investigación y redacción de la tesis. Son distintos, pero están relacionados desde el inicio.

Conciba la planeación de la investigación como el plan maestro de la posible redacción de su tesis: un plan maestro que será revisado, corregido y encauzado más de una vez sobre la marcha. La tesis expresará el plan, el proceso y los resultados.

No asuma la redacción de la tesis como si fuera la forma simple y única de presentación de los resultados de la investigación.

Conciba el proceso de redacción de la tesis como forma final de presentación de los resultados. Concíbala precedida y acompañada de otras formas de registro de información y presentación de resultados: registro de datos, fichas bibliográficas y de contenido, listados y tablas, esbozos, comunicaciones breves, resúmenes, ponencias, artículos, ensayos...

Evite poner la investigación en función de la tesis. Por ese camino corre el riesgo de falsear todo el proceso sin darse cuenta de ello.

Ponga la tesis en función de la investigación. Coloque la investigación en el centro de su proceso doctoral, y conciba la tesis como forma específica para la presentación de los resultados ante la comunidad académica y social.

Publicados

No. 1. Metodología ¿es necesaria tal cosa?

No. 2. Investigar y escribir una tesis

En próximas ediciones...

El proceso de investigación doctoral

Método, estrategia y programa

Método, metodología y metódica

Método y método científico

La elección del tema de investigación

El diseño de un protocolo de investigación

Importancia de la revisión bibliográfica

El cronograma de la investigación

No todos los documentos son iguales: síntesis, resumen, tesis, artículo, ensayo, ...

La redacción de una tesis

El manejo profesional de la bibliografía y las referencias

Investigación, socialización de los resultados y defensa de una tesis doctoral

La comunicación con los revisores y el debate científico

El acto de defensa de una tesis doctoral

Ediciones Multiversidad Mundo Real Edgar Morin
15 de diciembre de 2012

No hay ningún lugar privilegiado desde donde se pueda prejuzgar *a priori* la exactitud de un pensamiento. No hay ningún tribunal supremo para juzgar la clarividencia o la inteligencia. Si un espíritu se muestra racional y riguroso en el campo cerrado de su disciplina, no se le puede atribuir esta cualidad ni en el plano de las ideas generales, ni en el terreno de la vida intelectual, social y política. A él le corresponde manifestar en estos dominios la atención a los datos, la crítica de las fuentes, la pertinencia del diagnóstico, la adecuación de la teorización, la prudencia allí donde hace falta información, la audacia allí donde hay que ir contra la corriente. A cada uno le corresponde intentar evitar la ilusión y la arrogancia, discernir lo que le engaña y quiénes le engañan, vivir plenamente lo que significa la palabra investigación en el juego incierto de la verdad y del error.

¿Se comprende? No se trata aquí de oponer la experiencia vivida a la abstracción teórica, las ciencias sociales a las ciencias exactas, la reflexión filosófica a la teoría científica. Se trata de enriquecer a unas y a otras haciendo que se comuniquen. La experiencia políticosocial puede ayudar a comprender la dificultad de pensar la complejidad de la vida políticosocial. La experiencia de la investigación históricosocial puede ayudar a concebir la inscripción compleja de todo conocimiento científico en la realidad histórica y social. Los adelantos de las ciencias físicas y biológicas pueden introducirnos en las complejidades fundamentales de lo real. Es preciso, pues, abrir una brecha en las clausuras territoriales, renunciar a los exorcismos y las excomuniones, multiplicar intercambios y comunicaciones, para que todas estas andaduras hacia la complejidad confluyan y para que, por fin, podamos concebir no sólo la complejidad de toda realidad (física, biológica, humana, sociológica, política), sino la realidad de la complejidad.

Quiero decir, por último, que una ciencia empírica privada de reflexión, como una filosofía puramente especulativa, son insuficientes. Consciencia sin ciencia y ciencia sin consciencia son radicalmente mutiladas y mutilantes. Los caminos hacia la complejidad son, al mismo tiempo, los de un conocimiento que intenta conocerse a sí mismo, es decir, los de una ciencia con consciencia.

Edgar Morin,
Ciencia con consciencia,
abril de 1982



MULTIVERSIDAD
**MUNDO
REAL**
Edgar Morin